



**EFI: Miradas audiovisuales sobre las
prácticas de recuperación y conservación
costera en La Paloma**

INFORME FINAL

Setiembre 2012

INTEGRANTES:

Manuel Balsamo Cardoso

Carla Degregorio Moulia

Elizabeth de los Santos

Magdalena Gutiérrez

Andrea Rodríguez

Mariana Telechea

Estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas

Taller I en Antropología Social y Cultural

Antropología Visual

Programa de Antropología Visual y de las Creencias (PIAVIC).

INTRODUCCIÓN

El presente informe es una aproximación etnográfica realizada por los estudiantes del curso de Taller I en Antropología Social y Cultural, y Antropología Visual correspondiente a la Licenciatura en Ciencias Antropológicas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, en el marco de las actividades de extensión que la Universidad de la República lleva adelante a través de los Espacios de Formación Integral.

Junto a estudiantes de Ciencias de la Comunicación, se llevo a cabo una salida de campo los días 15, 16 y 17 de junio del 2012 en los balnearios de La Paloma y La Pedrera, departamento de Rocha, Uruguay. Integraron el grupo estudiantes de tercer año de la Licenciatura de Ciencias de la Comunicación que cursan actualmente la materia Lenguaje Audiovisual, estudiantes de Ciencias Antropológicas que cursan Taller I en Antropología Social y Cultural, estudiantes de Antropología Visual e integrantes del Programa de Antropología Visual y de las Creencias (PIAVIC).

Esta actividad conjunta surgió como respuesta a una demanda inicial realizada por el proyecto “Acción Costera” a la Unidad de Extensión de la LICCOM. El grupo ejecutor de dicho proyecto se pone, entonces, en contacto con los docentes del curso de Lenguaje Audiovisual de la LICCOM y se plantea la idea de integrar estudiantes de antropología social que pudieran contribuir con la recaudación de información por medio del trabajo de campo. Luego de una serie de intercambios entre los docentes de la materia y la Unidad de Extensión de LICCOM, se decide contactar al docente de Taller I en Antropología Social, Nicolás Guigou, y a la Unidad de Extensión de Humanidades y Ciencias de la Educación. Este proceso derivó en la coordinación de diferentes reuniones entre los docentes de los cursos involucrados, integrantes de las Unidades de Extensión de ambos servicios y un representante del proyecto Acción Costera, que condujeron al establecimiento de los objetivos de trabajo del Espacio de Formación Integral.

El Proyecto “Acción Costera” es llevado adelante en forma conjunta por dos ONGs: Luna Nueva (de Canelones) y S.O.S La Paloma; el Municipio de La Paloma y la Comisión de Vecinos de La Pedrera, y recibe financiación de la Delegación de la Unión Europea en Uruguay.

Dentro de las principales causas de deterioro de la franja costera de la playa, este proyecto identifica a la urbanización sin planificación y al uso masivo y descuidado de las playas. Desde esta perspectiva, estas causas principales (entre otras) han ido generando un deterioro progresivo de parte del área costera que va perdiendo su capacidad de resiliencia como ecosistema. Los resultados más notorios son: la pérdida de médanos y la humidificación de la arena de las playas. A su vez, al deteriorarse un recurso natural fundamental para el desarrollo de ambas localidades, este proceso compromete también la incorporación de una visión de desarrollo sustentable fundamental para la calidad turística.

Por lo tanto, los objetivos principales del proyecto son: por una parte, desarrollar las capacidades locales de recuperación costera, por medio de la formación técnica de personas residentes en ambas localidades, de manera de que dichos residentes puedan adquirir los conocimientos básicos necesarios sobre la dinámica costera y las diversas formas de detener el deterioro del recurso “playa”. Por otra parte, diseñar e implantar un plan de manejo integrado municipal de la zona costera, y un plan para visibilizar las actividades de recuperación y conservación de la costa que se vayan realizando. Se trata del desarrollo de un modelo inclusivo que pueda servir de modelo para otras localidades.

Durante el año 2012 las actividades que se llevaron a cabo implicaron: un plan de manejo integrado municipal de los 10 km más afectados de la playa del municipio La Paloma, obras de recuperación de las dunas, un vivero costero, la formación de una unidad de gestión costera, un sistema de drenaje sostenible de aguas pluviales, la formación de un sistema de información geográfica, y caminería e infraestructura costeras. Por otro lado, las actividades también involucraron acciones de difusión y comunicación, tales como: cartelería costera, pagina web y elaboración de audiovisuales de divulgación. Por medio de estas acciones de difusión, el proyecto busca cumplir con uno de sus objetivos centrales: la socialización comunitaria de la información, ya sea para organizar las tareas de recuperación costera, como para la creación de una conciencia en la población, acerca de los problemas que comprometen la calidad turística del balneario. Dentro de este marco de interrelación y dada la necesidad de contar con profesionales de diferentes áreas, es que se incluye la extensión universitaria entre sus actividades.

El informe que aquí se presenta tuvo como uno de sus objetivos principales, acercarse a las narrativas de los habitantes de la zona y observar cómo se

constituye la memoria de los diferentes actores en relación a la modificación costera. Para ello, se diseñaron algunos lineamientos generales o ejes temáticos como pauta para la realización de las entrevistas que se efectuarían durante el trabajo de campo.

Uno de estos ejes centrales consistió en la búsqueda de narrativas vinculadas a la reconstrucción del proceso de desarrollo de la zona costera de un tiempo a esta parte, y a la identificación de las principales consecuencias de este desarrollo. Dentro de este eje se considera importante identificar la historia personal del entrevistado respecto a la zona, cuáles son las transformaciones en la zona costera que reconoce y qué procesos de transformación social observa. Los otros dos ejes temáticos en los que se buscó profundizar fueron: el grado de conocimiento o no respecto al proyecto Acción Costera y a las obras que el mismo está llevando a cabo; y, a nivel de las expectativas a futuro, las ideas que se tienen sobre el posible desarrollo de la costa y de la localidad. De esta manera, el trabajo de campo derivó también, de forma indirecta, en una actividad de divulgación del proyecto "Acción Costera".

La actividad realizada pretende aportar elementos que colaboren en la construcción de conocimiento acerca de las perspectivas que diferentes actores sociales tienen en relación a determinadas problemáticas ambientales que aquejan a los balnearios de La Paloma y de La Pedrera. Para ello, partimos del entendido de que la relación con el medio ambiente se encuentra condicionada tanto por el lugar que los diferentes actores ocupan dentro del tejido social, como por las actividades que los mismos realizan diariamente y los espacios que ellos habitan a lo largo de sus trayectorias. Tomando, entonces, esta base como punto de partida, decidimos redactar el presente informe dividiéndolo en distintas secciones, las cuales responden a la información obtenida en entrevistas realizadas a diferentes grupos de actores sociales: autoridades, referentes y representantes de agrupaciones locales; vecinos de Barrio Parque; vecinos de La Pedrera, y comerciantes de La Paloma. Creemos oportuno aclarar que esta división primaria es, simplemente, un intento de ordenar la información reconociendo ciertas coincidencias dentro de las ideas y nociones utilizadas por los entrevistados de cada conjunto de actores. A su vez, buscamos presentar la información siguiendo también una lógica territorial, para expresar de manera más clara las diversas procedencias, tanto sociales como geográficas, de los discursos. Consideramos

que, de esta manera, es más fácil contextualizar los diversos discursos a los que hemos podido acceder en esta corta instancia de campo.

A nivel general, y como un primer acercamiento, consideramos interesante destacar algunos aspectos que consideramos importantes para comprender algunas características de la dinámica socio-ambiental de la zona. Por una parte, a nivel institucional (municipio, ongs), reconocimos la necesidad de asegurar y fortalecer la autonomía de gestión respecto a la Intendencia de Rocha, por medio de la creación de distintos tipos de vínculos y alianzas entre grupos que están realizando acciones vinculadas a la protección del medioambiente local.

Por otra parte, en lo que refiere los habitantes de Barrio Parque, el cual se encuentra integrado mayoritariamente por trabajadores de la construcción y del área de servicios domésticos, no encontramos manifestada una preocupación importante por el cuidado de la zona costera. A su vez, el conocimiento vinculado al proyecto “Acción Costera” es escaso.

En una dirección parecida van los testimonios recogidos de algunos comerciantes del centro de La Paloma, quienes no hacen usufructo de las playas en la temporada y no perciben de manera tan marcada los cambios en la dinámica de las costas.

Con respecto a los vecinos de La Pedrera, si bien mostraron tener un cierto conocimiento vinculado al deterioro de la zona costera y al problema de la construcción sin planificación; identificaron a la superpoblación turística que el balneario tiene que afrontar en la temporada de verano y que llega a su punto más álgido durante el Carnaval, como el principal problema de la localidad.

Para poder, entonces, dar cuenta de manera más clara de las diversas actividades realizadas y de la información recabada, decidimos dividir el informe según la localidad (La Paloma y La Pedrera), y siguiendo el orden de las entrevistas realizadas en los días 16 y 17 de junio de 2012.

LA PALOMA



Mirada de las autoridades, referentes y representantes de agrupaciones locales

En este apartado incluiremos la información brindada por diferentes entrevistados que representan a actores sociales claves en la dinámica de la ciudad y de la población en general.

Los discursos a los que pudimos acceder provienen de autoridades locales, referentes y vecinos que ocupan posiciones distintas, tanto a nivel social como económico y político. Teniendo en cuenta estas diferencias, consideramos particularmente interesante aproximarnos a sus miradas y perspectivas. Partimos de la base de que las mismas son, en parte, el resultado de las diversas trayectorias y relaciones de cada individuo con su medio particular. Dichas trayectorias junto a las diversas actividades que los mismos llevan a cabo diariamente condicionan su relación con el medio y, por lo tanto, las percepciones que los mismos tienen de los cambios que ocurren en él, su involucramiento con el “cuidado” del ecosistema playa, y sus intereses (tanto económicos, políticos, sociales, morales, etc.) en cuanto a la preservación, o no, de un recurso natural fundamental para el desarrollo de la localidad como es este último.

Contamos, entonces, con entrevistas realizadas al Vicealcalde del Municipio de la Paloma, a uno de los fundadores de la radio comunitaria de La Paloma (Radio

Parque), a miembros de la murga de La Paloma (La Palomurga), al presidente de la Liga de Fomento de La Paloma, al “Capataz de Playa” y a un docente del liceo de La Paloma.

Relacionamiento con el proyecto Acción Costera y con la costa

El relacionamiento con el proyecto “Acción Costera” es diverso y depende, fundamentalmente, del involucramiento de los diversos actores sociales, ya sea con la temática ambiental en general, como con la conservación del recurso en particular.

Desde las autoridades municipales la relación con el proyecto es muy estrecha y cuenta con varios nexos que imbrican a los funcionarios del municipio y a los miembros de Acción Costera en una tarea conjunta. Estos nexos diversos se han ido estableciendo hace ya varios años como resultado de la confluencia de diversos factores. Por una parte, la mayoría de los funcionarios del actual municipio se caracteriza por haber sido ciudadanos comprometidos en la denuncia y mejora de diferentes temáticas que preocupaban seriamente a los vecinos de La Paloma. De hecho, fue en torno a estas problemáticas que se conformó la ONG “S.O.S La Paloma” (año 2002-2003), la cual tenía como miembros fundadores a algunos de los actuales integrantes del municipio. Este grupo tenía como objetivo fundamental buscar soluciones concretas a problemas específicos que eran considerados como “urgentes” frente a la “negligencia” de las autoridades departamentales de la Intendencia de Rocha.

En el correr de los primeros años S.O.S realizó acciones claves que desembocaron en una mayor confianza y apoyo por parte de diversos actores sociales de la localidad. Fueron así sumando colaboradores y aumentando tanto su presencia como su autoridad dentro de la población, hecho que, generó también una cierta desconfianza por parte de pobladores que temían que estas acciones fueran guiadas por intereses personales de los miembros de la ONG.

Una de las acciones decisivas fue la efectiva reparación de las calles de la ciudad, utilizando maquinaria y personal de la intendencia. Para llevar a cabo esta acción, se organizaron de manera tal que los pobladores pagaban sus tributos en

una cuenta particular desde la que eran retirados los fondos por parte de la ONG para pagar las horas de trabajo extra del personal y el alquiler de la maquinaria. De esta manera, la ONG negociaba directamente, por un lado con la intendencia, y por el otro, con los trabajadores.

Este tipo de acciones no sólo enorgullecieron a los miembros del grupo y sumaron una cierta aceptabilidad dentro de la población, sino que, también, fermentaron la convicción de que contaban con una cierta “autonomía” en relación a la Intendencia de Rocha. Una “autonomía” basada en el entendido de que la sociedad civil organizada podía “solucionar” los problemas de la sociedad por su propia cuenta, y así suplir la negligencia del gobierno departamental.

“... el hecho es que en ese grupo se formó una alta conciencia de autonomía local” (Vicealcalde de La Paloma).

Sin embargo, luego de haberse encargado de las problemáticas más urgentes, en el año 2006, S.O.S notó la necesidad de empezar a trabajar en la temática ambiental y, sobre todo, en el tema de la conservación de las playas, entendiéndolas como un recurso económico fundamental para el desarrollo de La Paloma.

“... El municipio tiene 40 km de costa, pero los que son utilizados por la gente son aproximadamente unos 10. Si ya tenemos dos, y le seguimos dando a la matraca, y la Aguada se queda sin arena y eso... Un día la gente deja de venir, entonces aquello que era la base de nuestro... o una de las bases de nuestro desarrollo, deja de existir”. (Ibídem).

De esta manera comenzaron a redactarse proyectos que pretendían acceder al financiamiento necesario para poder comenzar a realizar obras concretas de conservación de las playas. Fue entonces que se hizo evidente la necesidad de la participación de diversos profesionales y expertos en la temática de dinámica costera que posibilitaran dicha redacción y la efectiva ejecución de los proyectos.

Esta demanda por parte de los integrantes de S.O.S fue estableciendo contactos y nexos entre diversos especialistas que se encontraban realizando tareas similares en otras playas del territorio Uruguayo. De hecho, fue así que los

integrantes de S.O.S lograron conectarse con especialistas que trabajaban en la ONG Luna Nueva en Canelones. Fue por medio de esta última que se consiguió finalmente el financiamiento para ejecutar el proyecto “Acción Costera”.

Por otra parte, en el año 2010 comenzó a regir la Ley de “Descentralización Política y Participación Ciudadana” (Nro. 18. 567), la cual posibilitó el tercer nivel de gobierno y administración, dando así lugar al surgimiento de los municipios y sus respectivas alcaldías. Específicamente, en el caso del Municipio de la Paloma, se llamó a elecciones municipales y ganó una fórmula de la que diversos miembros de S.O.S eran integrantes. De esta manera, el gobierno local se conformó en base a integrantes de una ONG que ya estaba comprometida con la temática ambiental e involucrada en la ejecución de diversos proyectos de acción concreta en el área.

“Llegó un momento en el que la oportunidad de la autonomía existió.”

(...)

“Y se está trabajando. Entonces, en función de que la alcaldía... El alcalde es muy sensible al tema, que había tomado una medida política de decir: “bueno este municipio quiere tener un representante en la playa” y el ofrecimiento de Luna Nueva se arma un proyecto que tiene tres patas de la sociedad civil que es: el grupo, la ONG Luna Nueva de la cual pertenece, originalmente pertenecía Inti, que básicamente en esto actúa como gestor porque no tiene gente acá ni... (Ibídem).

Este es un punto fundamental porque nos muestra el nivel de colaboración e imbricación de las autoridades locales con el proyecto y el lugar que ocupa la temática dentro de la agenda municipal. De hecho creemos que, tanto para la concreción de las obras de “Acción Costera”, como para poder llevar a cabo alguna de las aspiraciones primordiales del municipio esta ligazón es fundamental.

“En este caso Luna Nueva, de Canelones, hace un poco la gestoría, y acá un grupo de vecinos de La Pedrera y S.O.S, como dos organizaciones que están muy sensibilizadas... Y la alcaldía” (Ibídem).

Es importante, también, tener en cuenta que desde el municipio se apoyan firmemente las acciones de “Acción costera”. De hecho, se ha creado un nuevo

puesto de trabajo, el “Capataz de Playa”, cuya función específica es colaborar con las obras implicadas en el proyecto y velar por el cuidado de todas las playas que se encuentran dentro de la jurisdicción del municipio.

Relación de los vecinos con la playa desde la perspectiva de las autoridades

Desde el punto de vista de estas autoridades, la relación de los pobladores con la playa es diversa y depende, fundamentalmente, de dónde habiten los vecinos. Partiendo de esta idea, el vicealcalde plantea que aquellos que viven más cerca de la playa, que la ven y la disfrutan cotidianamente tienden a tener una mayor conciencia de los cambios que la misma ha ido sufriendo con el correr del tiempo. Sin embargo, desde la perspectiva de este entrevistado, los que viven más lejos, y en situaciones sociales y económicas más precarias, no tendrían esa conciencia ni esa relación tan cercana con el recurso.

“O sea, La Paloma en invierno, donde somos 5000 personas, es una ciudad... Es una comunidad pobre. Ahí basta ir a la salida de la escuela, no del liceo, de la escuela y ver el componente social que hay. Bueno, a esa gente no le vamos a pedir que sean amigos de la playa”

(...)

“... O sea, ahí no se les puede pedir... Pero el resto de la población... No es que lo viva de una manera de que está todo el día pensando... que toda la gente tenga un barquito. No, no, es de esas comunidades pesqueras de otros lugares del mundo donde hay una...” (Ibídem)

Desde la visión del vicealcalde, el hecho de que la gente no “comprenda” la importancia de cuidar el recurso, ni las verdaderas causas que provocan su destrucción es por tratarse de un tema en el que no están “metidos”. Aquí adquiere un lugar central el difundir e informar a la población por diversos medios (ya sea cartelería, actividades de limpieza, talleres en la escuela y liceo, etc.).

Este punto se ve enfatizado cuando consideramos el discurso de algunos de los miembros de la “Palomurga”, un grupo de vecinos que se organizó espontáneamente en torno a la conformación de una murga local. Nos resulta

interesante tener en cuenta estas perspectivas ya que muestran la mirada de vecinos residentes de La Paloma reunidos en torno a la concreción de fines totalmente desvinculados a la temática ambiental.

De hecho, estos vecinos manifestaron un cierto desconocimiento de la situación de las playas y del proyecto de Acción Costera en concreto. Si bien uno de ellos reconoció las acciones de vallado realizadas no las atribuyó a ningún grupo específico.

“¿son los que ponen esas vallas en los médanos para que la arena se contenga?” (Vecina y miembro de la Palomurga).

Transformaciones

Las principales transformaciones que se reconocen en el área costera, por parte de la municipalidad, son: la humidificación de las playas y la pérdida de médanos.

“si no cuidamos eso que es por lo que viene la gente o sea... Podemos estar enojados contra la alternativa de desarrollo portuario o lo que sea... Y decimos que dependemos del turismo pero si no lo defendemos el recurso de donde viene la gente, un día la gente no viene más. Y ya tenemos... Uds. conocen La Paloma, la playa desde los Botes hasta La Serena totalmente encharcada que no estaba así hace 28 años, por problemas de los seres humanos...” (Vicealcalde de La Paloma)

A nivel general podría decirse que la primera es entendida como una consecuencia de la segunda. Desde la perspectiva de algunos de nuestros entrevistados, la pérdida de médanos se da fundamentalmente como resultado de la acción antrópica en el medio. Algunas de las causas que se reconocen son: la edificación sobre los médanos sin tener en cuenta las recomendaciones de los especialistas, lo cual impide la libre regeneración de los mismos, problemas en el drenaje de las aguas servidas de las casas que se construyeron cerca de la costa, y el poco cuidado y consideración tanto de lo turistas como de los pobladores locales (acceder a la playa con vehículos sin respetar los médanos, etc.).

Desde el punto de vista de las autoridades locales, se pueden realizar diferentes obras que contribuyan a frenar el efecto nefasto que tiene la acción de los seres humanos sobre la playa. Sin embargo, se remarca la idea de que revertir los daños que ya se han ocasionado implica una inversión que no está al alcance del municipio.

“Eso es una decisión de políticas de Estado que realmente si queremos un “Uruguay Natural”, si queremos preservar las playas tienen que venir trojas de plata. Drenar la playa, los 2000 metros de agua que hay desde el puerto de los Botes hasta la playa Serena...” (Ibídem).

Dentro de estas obras que podrían ayudar a “frenar” la degradación se reconoce los trabajos realizados por S.O.S con maya sombra para retener la arena en la playa y evitar que pase hacia el sector de la calle y las casas (pantallas de contención), y la construcción de bajadas que indiquen a las personas por dónde acceder a la playa permitiendo de esta manera la regeneración dunar.

Por otra parte, desde la perspectiva de los miembros de la murga local también se reconocen como principales transformaciones los cañadones que puede verse, sobre todo, del lado de las playas de Los Botes y La Solari.

Otro problema que estos vecinos identificaron como un problema ambiental, y causante de parte del deterioro de las playas, fue la extracción de arena por parte de carros con el fin de venderla a las construcciones.

A su vez, estos entrevistados enfatizaron, también, como causa del deterioro de las playas, el tema de la construcción sobre la franja costera. Destacaron principalmente las construcciones realizadas hace tiempo ya en la zona de La Aguada y Costa Azul y enfatizaron el peligro de derrumbe de muchas casas construidas demasiado cerca del mar.

“El problema es la construcción, pa mi (...) el problema de fondo es el tipo de desarrollo turístico que durante años fue construcción, construcción, construcción, sin ningún tipo de control” (Vecino miembro de La Palomurga).

“Antes la playa estaba más lejos del agua.” (Vecino encargado de Radio Parque y docente del liceo).

Otras de las causas que fueron enunciadas al indagarse sobre el problema de la degradación de las playas y del medio ambiente en general, fueron los impactos que tuvieron y tienen algunos de los importantes emprendimientos económicos llevados a cabo en la zona como ser: las empresas pesqueras en el pasado y el puerto maderero en la actualidad.

Perspectivas/ expectativas

A nivel general, podría decirse que existe un cierto optimismo por parte de los entrevistados, el cual se apoya, principalmente, en la confianza en la adecuada gestión del nuevo municipio.

Partiendo de la base de que la problemática ambiental efectivamente forma parte de la agenda del gobierno local y teniendo en cuenta diversos hechos concretos que vienen sucediéndose en el tiempo (obras realizadas por S.O.S y Acción Costera, creación del puesto de “Capataz de Playa”, etc.) los entrevistados manifiestan una postura segura en que se podrá, al menos, detener parte de los daños que vienen sufriendo las playas.

Si bien se reconoce que las acciones deberían ser quizás más radicales, se tiene fe en que esta incipiente toma de conciencia de algunos sectores de la población, sumada a la ejecución del proyecto de Acción Costera, a la perpetuación de las reuniones (aunque más periódicamente) de los miembros de S.O.S, y al apoyo indudable del municipio, puedan, de alguna manera, detener las consecuencias nefastas que actualmente tiene la acción antrópica sobre el recurso.

Por otra parte, los entrevistados resaltaron en varias ocasiones la importancia de realizar actividades de difusión y talleres de educación ambiental como estrategias centrales en la tarea de informar y sensibilizar a los pobladores locales. Desde este punto de vista la interacción con la sociedad es una de las patas fundamentales que deben tener tanto el proyecto de Acción Costera como el

municipio sí lo que se busca es concientizar a la población en relación a la necesidad de conservar un recurso que es fundamental en el desarrollo presente y futuro de la localidad.

Sin embargo, creemos importante resaltar el hecho de que, aunque la mayoría de los entrevistados se muestra optimista en relación a los nuevos proyectos e iniciativas, también existe una cierta desconfianza y resignación subyacentes. Las mismas fueron manifestadas por parte de algunos vecinos, sobre todo, al tratar el tema de la capacidad/incapacidad de la Intendencia de Rocha para resolver los diferentes conflictos y problemas que hoy aquejan a diversas localidades del departamento y que tienen como eje la temática ambiental.

Vecinos residentes en Barrio Parque



En lo que respecta a Barrio Parque, pensando en el aporte que podríamos realizar desde nuestra breve estadía en campo y desde una perspectiva antropológica, consideramos que se podría efectuar un acercamiento que permita comprender mínimamente algunas características de la población. Sobre todo, nos referimos a los diversos aspectos que se vehiculizan a partir del encuentro con sus discursos y a indagar si otros discursos que están enfocando la mirada sobre algunas cuestiones ambientales circulan a nivel barrial, o si hay un desconocimiento o brecha entre esos dos niveles de significación.

También sería fundamental, desde luego, buscar comprender hasta qué punto esas inquietudes que decantan en configuraciones institucionales tienen sentido desde las posiciones que ocupan estas personas en el entramado social de La Paloma, o si en verdad se trata de problemáticas que no tienen cabida alguna dentro de su horizonte de sentido.

Tal vez sólo luego de efectuada una indagación de esas características, tratando de develar si la red de instituciones preocupadas con el medio ambiente en La Paloma logra desarrollar con éxito la reproducción de sus discursos entre los discursos y prácticas de los habitantes, se pueda llegar a afirmar si las diferentes políticas de conservación impulsadas podrán derivar en un *empoderamiento* por parte de los *vecinos*, y así materializarse en el plano de las prácticas. En caso contrario, el aporte consistiría en el establecimiento de una alerta respecto del distanciamiento de dos órdenes de discurso: uno normativo que fundamenta el deber ser para la conservación sobre bases científicas e institucionales, y otro que le resta importancia o sencillamente no accede a lo sostenido desde aquél.

Algunas características de Barrio Parque y sus pobladores.

Barrio Parque se ubica a unos diez minutos en automóvil desde el centro de La Paloma en dirección noreste. Está emplazado a unas cuantas cuadras de la playa y posee algunas características que ofrecen contrastes importantes con otros sectores del balneario. La presencia de montes de eucaliptus en sus alrededores y, en algunas ocasiones, hacia el interior del propio barrio, sumada a la cercanía con otros *espacios verdes* lo distingue de otros barrios de La Paloma. Mayoritariamente, sus calles carecen de pavimento, y durante los días húmedos en que se desarrolló nuestro trabajo de campo, percibimos la formación de lodazales en algunas zonas.

En cuanto a las casas en que habitan sus pobladores, llama la atención la heterogeneidad perceptible a simple vista. Es posible encontrar desde grandes y lujosas construcciones (cuya presencia es minoritaria), hasta precarias moradas de personas que presumiblemente poseen muy escasos recursos económicos. Entre

ambos polos de una tipología que simplemente tiene la intención de graficar características, se encuentran casas humildes que distan de la precariedad antes mencionada y que son las que parecen predominar.

Otros aspectos del paisaje que nos llamaron la atención y que son significativos consisten en: por una parte, la presencia de equinos, los cuales son utilizados por personas del barrio para desarrollar actividades económicas como el transporte de arena y madera o los fletes. Por la otra, la presencia de la actividad agrícola, tanto para consumo doméstico como para el intercambio en el mercado, hecho que supusimos por el gran tamaño de ciertos invernáculos, aunque lamentablemente no pudimos contactarnos con los propietarios. También cabe mencionar la existencia de algunos gallineros que presumiblemente también destinen su producción al consumo doméstico.

Las entrevistas que llevamos a cabo en el lugar incluyeron a vecinos de estas diferentes procedencias que mencionábamos según las características de sus hogares. De sus palabras pudimos hacernos una somera idea de la población barrial, en la cual es posible encontrar empresarios que poseen varios negocios (indudablemente la presencia de habitantes con perfiles semejantes es ostensiblemente menor), personas que se dedican a la pesca, a la construcción, al transporte de madera o leña, como planteábamos anteriormente, la realización de fletes en carro, y amas de casa que además desarrollan trabajos en temporada estival, aprovechando el dinamismo económico que ofrece el turismo.

Vale la pena recoger algunas palabras de una ama de casa que nos atendió al calor de una estufa impresionante, en una de estas pocas y lujosas moradas del barrio, ya que en las mismas consideramos, a partir del estereotipo sobresaliente, se traslucen nociones clasificatorias del mismo:

“Dicen que acá en el barrio es donde viven todos los chorros, así que nosotros estamos a salvo porque somos del barrio, pero igual, siempre andás con temor.” (Vecina de Barrio Parque).

Y un poco antes en la entrevista:

“Vivo acá... en mi fortaleza. No tengo amistades (en el barío)” (Ibídem).

De hecho, Barrio Parque presenta características que lo sitúan entre lo que denominamos “sectores populares” en una acepción coloquial, y tal vez debido a ello no resulte asombroso el contraste que significa el aislamiento de esta señora en relación a la integración que demostraron otros vecinos, sin duda ubicados en posiciones económicas muy distantes.

Es de destacar que el emplazamiento de los hogares de muchos moradores fue (de acuerdo a lo expresado por otra ama de casa), producto de un plan de viviendas desarrollado por el Estado, que propició su desplazamiento desde el antiguo lugar en que estaban afincados. En un inicio, estos emigrantes se asentaron en la zona hoy denominada “Playa Solari”.

Si seguimos al pie de la letra las razones aducidas para este desplazamiento, entre los motivos aludidos encontramos desde disposiciones institucionales (estatales o gubernamentales) hasta intereses económicos:

“En la época que entró Sanguinetti, la primera (presidencia), la primera que entró Sanguinetti fue cuando nos dieron la oportunidad de tener nuestras propias viviendas... Nosotros pagábamos el terreno y la intendencia nos ayudaba a construir, era un baño, una cocina y una piecita, después lo demás lo construíamos nosotros. Y la otra parte del material tanto la Intendencia, como las empresas como los dueños del hotel Puerto Velo, las cabañas más importantes de la vuelta que es a quienes nosotros le afectábamos, porque en realidad éramos una parte de ranchitos y todo eso ya ellos como turistas, como dueños de las propiedades para el turismo ya les afectaba.” (Vecina de Barrio Parque).

Esta persona también nos hizo referencia a la existencia de otro complejo de viviendas en las cercanías cuyo origen se vincula a procesos semejantes. Ese hecho por sí mismo es significativo respecto de la condición socioeconómica de por lo menos buena parte de Barrio Parque.

Un punto importante a tener en cuenta es que todas las personas entrevistadas tenían otros lugares de procedencia y sus edades, de acuerdo a nuestra percepción, excedían los cuarenta años. Intentamos comunicarnos con

algunos adolescentes que en ese momento se encontraban desensillando un caballo pero no hubo interés de su parte en atendernos.

Transformaciones

Presentaremos a grandes rasgos algunos de los temas tratados con estos vecinos intentando manejanos en un nivel de generalidad y recurriendo a algunos fragmentos de sus discursos para ilustrar las ideas expresadas.

Parece existir una noción clara de que el mar ha ido ganando terreno en la costa a lo largo del tiempo. Las explicaciones que se refieren a ese fenómeno remiten a diferentes factores, desde el cambio ambiental hasta la acción negligente de agentes que no respetan los ciclos naturales para erigir obras de distinta naturaleza, sin embargo, este último factor aparece con menos insistencia y en ocasiones sólo luego de haber encausado previamente la conversación en esa dirección. Pero está mucho menos claro que ello pueda considerarse como un factor que automáticamente propicie la emergencia de juicios negativos, por lo menos desde lo expresado por diferentes personas entrevistadas.

Manejándonos en términos generales, pareciera que se asume la naturalidad de la existencia de ese fenómeno sin remitirlo directamente a los efectos de la acción antrópica. A su vez, este hecho no parece visualizarse como un problema que comporte amenazas demasiado serias, lo cual puede constituir un primer indicio en lo que respecta al acceso de esta población a discursos preocupados con la conservación ambiental.

La correlación entre las actividades económicas que predominan en La Paloma y los procesos de modificación del paisaje tampoco parece darse de una manera contundente. La valoración de esas actividades más bien se sitúa a partir del beneficio que podrían llegar a proporcionar desde el punto de vista de los puestos de trabajo, por ejemplo, que generan, o en términos más amplios, en el dinamismo económico que habilitan u obstruyen.

El turismo, en particular, no se considera como un fenómeno que genera presiones abrumadoras desde el punto de vista ambiental. En algunas ocasiones se hace referencia a la deposición de residuos que contaminan las playas pero en

todo caso la responsabilidad termina recayendo en los insuficientes servicios de limpieza que se desarrollan desde la municipalidad.

De acuerdo a lo expresado en las entrevistas es muy difícil afirmar que este tipo de correlaciones pueblen el espacio de sentido de estas personas, lo cual nos permitiría preguntarnos, desde la corta estadía en campo correspondiente a los dos días que mantuvimos contacto con la población, si las preocupaciones de orden ambiental se distribuyen de forma desigual entre distintos sectores sociales del balneario. Como una hipótesis a comprobar o refutar, siempre formulada desde el escaso contacto y afirmando los riesgos que ello acarrea, podríamos postular que en Barrio Parque el discurso de conservación permea mucho menos la trama de sentido de la población que en otros sectores de la Paloma, a juzgar por los análisis de entrevistas desarrolladas en otros sectores del balneario.

El turismo genera un ciclo económico estacional que por lo menos para una de las personas entrevistadas aporta ingresos que se combinan con las actividades desarrolladas en otros momentos más propicios del año (la pesca por ejemplo) por otros integrantes del núcleo familiar. Presumiblemente, un conflicto que pueda decantar, si pudiéramos establecer un mapeo de la significación que adquieren fenómenos de esa naturaleza entre las personas de Barrio Parque, se encuentra en la compatibilidad o incompatibilidad que el establecimiento de normas que rijan un *desarrollo sustentable del turismo* (nos valemos de esa expresión, sin posibilidades de aportar demasiada rigurosidad desde este trabajo, para referirnos a un curso que amortigüe al máximo la presión sobre el territorio de esta actividad) adquiera con respecto a las fuentes laborales que propicia. En otras palabras, es evidente que el curso de esta actividad económica genera impactos de distinta naturaleza en los habitantes del balneario, desde aquellos inversionistas que se apropian de la ganancia generada en los sucesivos ciclos de intercambio y que presumiblemente no deben habitar Barrio Parque (con excepciones, claro está), hasta aquellas personas que venden su fuerza de trabajo para obtener ingresos.

En caso de que, desde un marco institucional, se evalúe que el impacto ambiental que genera la concentración de turistas en temporada estival excede la capacidad de conservación del territorio, la implementación de medidas tendientes a revertir esa situación probablemente choque con dichos intereses de diferente

naturaleza. Aquí lo único que podemos expresar es que parece haber una imbricación de diferentes niveles que obstruye la posibilidad de concebir aspectos asociados a la conservación del medio ambiente como aislados de fenómenos de orden económico, social o cultural. Habría que tener en cuenta que las instituciones involucradas en la temática ambiental también deberían someterse a examen, a los efectos de comprobar la consistencia de sus afirmaciones con un enfoque más abarcativo.

Según lo que nos contaban algunos vecinos de la zona, la ocupación de los residentes de este barrio se caracteriza por ser estacional y diferenciada por sexo. Mientras la mayoría de los hombres trabajan en la construcción, sobre todo en la temporada baja, las mujeres suelen trabajar más en el verano en el área comercial (hotelería, restaurantes, comercios, etc.). Otras de las ocupaciones que caracterizan a estos pobladores son: la pesca, en menor escala y la venta de leña, complementadas con diversos tipos de “changas”.

Esas otras actividades económicas (construcción, pesca, extracción de arena o venta de leña con la consecuente deforestación que acarrea) tampoco parecen constituir peligros, desde el punto de vista de los discursos registrados, para el medio ambiente. Es interesante destacar una explicación que nos brindó un entrevistado acerca de las consecuencias que tuvo el proceso de forestación en la formación dunar:

“Hay una cosa, al hacer construcciones, fijas la arena, al hacer forestación... cortas los vientos, eso es lo que ha pasado con el Polonio. En tiempos de dictadura se plantó indiscriminadamente, y después se cometió el error de prenderle fuego a la acacia, y la acacia cuando se prende fuego es como echarle abono, cae toda la semilla, y entonces seguro empezó a cerrarse todos los corredores de viento. Hay una teoría de que de acá hasta el Cabo Polonio habían unos corredores de viento por medio de los cuales la duna se movía.” (Vecino de Barrio Parque).

En síntesis, este primer acercamiento permite suponer que en Barrio Parque existe un distanciamiento respecto de las preocupaciones vinculadas a la conservación del medio ambiente. Insistimos en que sería importante lograr comprender el diferente arraigo de dichas preocupaciones en diferentes zonas del

balneario para así poder armar un *mapeo* que permita arriesgar alguna explicación de acuerdo a las características de los habitantes que residen en las distintas zonas, sus ocupaciones diarias y su vinculación con la costa.

Creemos que de esta manera, podríamos establecer si realmente se puede hablar de la existencia de correlaciones entre estos diversos aspectos o sí la toma de conciencia en torno a la temática ambiental en realidad tiene que ver más con otro tipo de cuestiones.

Perspectiva de los empleados y dueños de locales comerciales de La Paloma



Se establecieron conversaciones informales con empleados de los siguientes locales comerciales de La Paloma: una inmobiliaria, la recepción de un hotel, un almacén, un Cyber, una estación de Taxi y con el Centro de Información Turística de La Paloma.

Es interesante destacar que la mayoría de los comerciantes con los cuales se entablo conversación residen en la zona desde su nacimiento o desde hace más una década.

Relacionamiento con la costa

En general, el relacionamiento con el ecosistema playa es mínimo. La playa no es un espacio de uso, recreación o descanso. La mayoría de estas personas no

concurrir a la playa asiduamente y su relación con la misma esta dada básicamente de una manera indirecta, es decir, a través del turismo.

Desde la perspectiva de los comerciantes que entrevistamos, la playa esta “siempre igual”. Esta percepción del ecosistema playa como no cambiante está condicionada por el hecho de que muchas de estas personas no hacen un uso masivo del recurso. Más específicamente, este hecho es una consecuencia de que el verano es el momento de mayor trabajo para ellos, lo que conlleva a una importante limitación de su tiempo libre y con ello, de sus posibilidades de concurrir a la playa.

Vemos entonces que, a pesar de que tienen el recurso muy cerca, la relación con la misma es menos estrecha dado que sus posibilidades de utilizarla son escasas.

Transformaciones

En este eje se podría plantear que los comerciantes no perciben cambios significativos en la playa,

“la playa siempre está igual” (recepción del hotel).

Este punto es interesante por dos razones: por una parte, porque muchos de estos comerciantes han vivido en La Paloma durante toda su vida y llama bastante la atención que no hayan hecho alusión a ningún cambio en particular. Por la otra, porque al preguntarles si hacen uso de la playa la respuesta fue, por lo general, negativa.

Solamente dos de los locales comerciales plantearon la falta de arena que se está empezando a notar en las playas, *“la arena ya no está”* (centro turístico) o la aparición de *“arena mojada”* (inmobiliaria). Como posibles causas se lo atribuyen a los carreros o al mar pero no se vincula la erosión de las playas al turismo y el impacto que éste tiene sobre el medio ambiente.

El aumento en la construcción de casas es otra de las transformaciones que perciben en la costa y que modifica notoriamente el paisaje.

Parece ser que en el imaginario las transformaciones que se están dando en el ecosistema playa no se atribuyen al turismo, a su vez, este último es percibido como positivo. Sin embargo, es importante tener en cuenta que las transformaciones que sí aparecen referidas en los discursos de nuestros entrevistados giran más en torno a la construcción del puerto, al crecimiento del número de casas sobre la costa, al aumento en la cantidad de puestos artesanales o de boliches, y al cambio en el tipo de turistas, más familias menos jóvenes, *“ambiente familiar”* (centro turístico)

Relación con el proyecto Acción Costera u otros actores

En general, ningún comerciante conocía el proyecto Acción Costera. Solamente uno de ellos manifestó conocer el trabajo realizado para la regeneración de dunas pero desconoce la organización que lo llevo a cabo.

Otro de los actores que se mencionó fue S.O.S La Paloma respecto al vallado de las playas para contener la arena, pero se destaca que hay muchas otras asociaciones trabajando y es difícil saber cual es cual.

Perspectivas/expectativas

Lo más destacable en relación a las perspectivas y expectativas de los comerciantes es mantener la tranquilidad característica de la zona.

“Querría que fuera La Paloma tranquila de toda mi vida” (centro turístico).

Gran parte del valor y del potencial turístico que posee la zona están vinculados con la sensación de paz, seguridad y tranquilidad que manifiestan sentir muchos de sus habitantes. Sin embargo, más allá de estos aspectos que reiteradamente surgen como rasgos “positivos” de la localidad, muchos de los comerciantes plantean una cierta preocupación por el futuro de La Paloma. Este hecho ha generado cierta incomodidad e incertidumbre entre algunos de los pobladores y comerciantes de la localidad; como nos comentaba nuestra entrevistada del centro turístico:

“no me lo quiero imaginar” (centro turístico).

LA PEDRERA



Se realizaron diversas actividades en La Pedrera, entre ellas contamos con diversas conversaciones informales con vecinos de la zona en la feria, una entrevista realizada a la secretaria del Club Social de La Pedrera, y una entrevista realizada a empleados de una empresa gastronómica de la localidad.

Relacionamiento con la playa

En líneas generales, a través de las diversas entrevistas que realizamos, pudimos notar la existencia de un relacionamiento bastante estrecho de los vecinos con la costa. Sin embargo, más allá del uso real que se haga de dicho recurso lo que se resalta más en el discurso de algunos de nuestros interlocutores es la preocupación por la conservación del mismo y la importancia de su cuidado.

Dentro de algunos de los factores que preocupan a los vecinos y que son considerados como dañinos para las playas, se encuentran: la “suciedad” que aqueja al recurso en la temporada alta (de la que deben encargarse de limpiar ellos mismos) y el uso de camionetas 4x4, motos y cuatriciclos, que también contribuyen al deterioro del recurso.

Relación con el proyecto Acción Costera

A nivel general, ninguno de los vecinos con los que hablamos “informalmente” parece conocer claramente el proyecto. Algunos saben de la existencia del mismo y recuerdan eventos en los que vieron personas trabajando en las playas, construyendo vallados, etc. pero no identifican a qué organismo pertenecían dichas personas, si eran de un organismo en particular o no. En las conversaciones tampoco manifestaron conocer bien los objetivos del proyecto, ni cómo funciona el mismo.

Por otra parte, en lo que refiere a las entrevistas realizadas con la secretaria del Club Social y con los empleados del restaurante encontramos que se encuentran familiarizados con el proyecto Acción Costera aunque sea mínimamente a través del diario o relacionándose directamente con los actores a cargo del proyecto.

Estos entrevistados mostraron estar informados sobre cómo trabajan para lograr la recuperación de dunas o han visto como lo hacen.

“Ahora sí, hicieron los muros de contención con ramas, ya se ve cómo va frenando, Inti nos contaba esto de por dónde viene el viento, por donde poner, por donde no, usar materiales renovables, esta buenísimo” (secretaria del Club Social).

Transformaciones

En las conversaciones con los vecinos, en un inicio, se afirma la idea de que no ha habido cambios significativos en el paisaje. Sin embargo, avanzadas las conversaciones empiezan a aparecer referencias a algunos cambios negativos en las playas. En la mayoría de los casos, al igual que en la Paloma, estos cambios son asociados a la edificación progresiva sobre la franja costera, al turismo y a la falta de control por parte de las autoridades departamentales.

La idea del avance de las construcciones sobre la playa, así como las posibles consecuencias que ello podría traer al ecosistema fueron puntos destacados por varios vecinos de La Pedrera.

“Lo que mato las dunas fueron las edificaciones” (vecina de La Pedrera).

A su vez, muchos de ellos mostraron una actitud dudosa frente a la efectiva fiscalización de las mismas. Se preguntan sobre la existencia de una ordenanza que limite dichas construcciones sobre la franja costera:

“No hay una fuerza que evite la construcción sobre la zona costera” (empleada del restaurante).

Según los vecinos, este daño lo perciben los residentes de la zona, mientras que, los turistas y quienes vienen a trabajar por la temporada tienen poca consciencia de la importancia del cuidado de la naturaleza:

“A mí me queda la sensación de que vienen, chupan La Pedrera y se van” (secretaria del Club Social).

Aquí podemos notar la diferencia que existe entre quiénes tienen un contacto diario con el recurso y quiénes lo utilizan como un medio de recreación, descanso y dispersión.

Asimismo, en esta zona de la costa de Rocha se destacaron distintas preocupaciones vinculadas a la temática ambiental, como ser: la basura que queda en las playas luego de culminada la temporada, el tránsito de vehículos 4x4 por la playa y la recuperación del recurso.

“entran con 4x4, cuatriciclo, moto y es una ironía porque prefectura persigue en cuatriciclo a quienes iban por la playa en cuatriciclo” (vecina de La Pedrera)

Otras de las preocupaciones que aparecieron destacadas fueron: la necesidad de caminería, el saneamiento, los desperdicios que culminan en el océano, la pérdida de “Naturaleza”, la necesidad de una policlínica y de contenedores, y por sobre todo el carnaval.

El involucramiento de la población con todos estos temas es también un punto importante dentro del discurso de algunos de nuestros entrevistados. Se plantea la falta de involucramiento, de organización colectiva. Desde esta perspectiva existe

una discontinuidad en la organización que lleva a que muchos vecinos se sientan resignados respecto de las distintas problemáticas a resolver.

Si bien, existe una cierta conciencia de las problemáticas no se reconocen líneas de acción bien definidas que busquen revertir estas situaciones. De hecho, las únicas líneas claras que reconocen estos entrevistados son las que tienen que ver con el próximo carnaval.

El papel de las autoridades frente a estas problemáticas es percibido como de inactividad o ineficacia,

“no funciona el contralor” (empleada del restaurante).

Respecto a las consecuencias que tiene el carnaval para la población local una entrevistada expresa que:

“hacían las cosas a manotazo de ahogado, recién ahora están tomando consciencia” (secretaria del Club Social).

Sin embargo, debemos tener en cuenta que existen opiniones contrapuestas y diversas entre las personas con quienes hemos conversado. Por una parte, algunos vecinos manifiestan que el lugar esta *“mejor que antes”*, ya que hay más calles pavimentadas y más actividades de recreación para los vecinos. Por otra parte, otros manifiestan encontrar el lugar *“peor que antes”* ya que hay menos tranquilidad y les resulta preocupante la disminución de arena en las playas. Este ultimo hecho, que algunos entrevistados perciben y resaltan como algo reciente es, a su vez, negado por otros que afirman que el agua, desde que ellos conocen el lugar, ha avanzado y retrocedido cíclicamente como resultado de un proceso *“natural”* de la costa, no lo atribuyen a la acción antrópica.

En relación al turismo, algunos vecinos manifiestan estar a fin con que arriben turistas en el verano, mientras otros, manifiestan cierta incomodidad y un sentimiento de invasión. Desde esta perspectiva, no sólo el número de turistas que visitan el lugar se acrecentó sino que el tipo de turismo que los mismos realizan parecer ser más nocivo y ocasionar más disturbios que en el pasado. En particular, el tema del *“Carnaval de La Pedrera”* parece ser un punto de discusión y de

contradicción en algunos de los discursos de los entrevistados. Por una parte, encontramos personas que están a favor de que se siga realizando ya que económicamente es favorable para la zona y para sus pobladores. Por otra, otros vecinos se sienten invadidos por la cantidad de gente, en esos momentos:

“La Pedrera no es La Pedrera”. (vecina de La Pedrera)

Perspectivas/expectativas

En este eje parece plantearse dos visiones: por un lado, la necesidad de buscar alternativas para las problemáticas presentes, dentro de las que se destaca, el carnaval por sobre todas las cosas y la concientización para el cuidado de las playas en un segundo lugar. Por el otro, también notamos la existencia de una visión más “pesimista” que plantea que lo perdido es irrecuperable y las construcciones seguirán incrementándose de tal forma que continuarán extendiéndose hacia el este a lo largo de la costa,

“el dinero mueve” (empleada del restaurante)

Desde esta perspectiva, el desarrollo acelerado y desordenado que caracteriza la zona en los últimos años carece de control. Según nos contaba una de nuestras entrevistadas, el argumento de las autoridades municipales es:

“vivimos del turismo”. (Vecina de La Pedrera)

Podríamos decir que a través de los encuentros realizados con los distintos vecinos de La Pedrera logramos observar que no se presenta una visión homogénea en lo referente a la temática ambiental en general y al cambio costero en particular. En el caso de los vecinos que estaban en la feria y de los otros entrevistados encontramos la existencia de una preocupación marcada con respecto al deterioro de las playas, al turismo y a las edificaciones.

Sin embargo, es importante destacar que las opiniones son muy variadas y a través de estas charlas han quedado al descubierto los distintos posicionamientos con respecto a la costa y los cambios que se han originado en los últimos años. No obstante, en el imaginario general el tema del Carnaval es más urgente y conforma

una de las grandes preocupaciones/problemáticas que, desde la perspectiva de la mayoría de los pobladores, deben ser tratadas en un futuro cercano.

Reflexiones Finales

En este último apartado expondremos algunas reflexiones generales a las que hemos llegado concluido el trabajo de campo realizado en La Paloma y en La Pedrera en los días 16 y 17 de Junio del presente año.

Nuestra intención es proporcionar un espacio que admita la posibilidad de enfocar la temática desde las distintas perspectivas en las que indagamos, sin tomar ninguna de las mismas como más o menos preponderante. Partimos, entonces, de la idea de que para comprender cómo se están dando los diversos procesos que inciden en el deterioro y/o conservación del recurso “playa”, es fundamental tener en cuenta las perspectivas de los diversos actores sociales que tienen incidencia en la dinámica costera y que hacen uso (tanto de manera directa como indirecta) de la playa.

En particular, y en respuesta a la demanda inicial de Acción Costera, vemos que la relación y el conocimiento vinculados al proyecto, dependen del lugar que el entrevistado ocupa, ya sea tanto a nivel social como territorial.

En el caso de las autoridades, particularmente del Municipio de La Paloma, notamos que su relación con el Proyecto es estrecha, y se caracteriza por el dialogo fluido y por el trabajo en conjunto. Este hecho es, en parte, consecuencia de un proceso que se fue dando en conjunto desde tiempo atrás y que permitió la consolidación de diversos vínculos entre actores específicos, los cuales hoy en día trabajan en conjunto para cumplir un objetivo común.

Desde la perspectiva de algunas de las autoridades entrevistadas, para poder comprender la relación existente entre los pobladores y la playa, es indispensable tener en cuenta la cercanía o no del lugar de residencia de los mismos con respecto a la playa, y la posición socioeconómica que ellos ocupan. Esta idea conduce a pensar que determinados sectores de la población (aquellos que cuentan con una formación técnica y/o académica superior y que habitan sobre la franja costera) tienen una responsabilidad y un compromiso mayor para con la conservación del recurso.

Sin embargo, desde nuestro punto de vista, creemos que existe un gran potencial a explotar dentro de los sectores reconocidos como más “vulnerables” y que habitan más lejos de la costa, en el sentido de incorporarlos dentro de la tarea de recuperar y cuidar el ecosistema “playa”. Más específicamente, lo que queremos expresar es la idea de que, si se transmite el conocimiento necesario y se abre el espacio al diálogo con dichos sectores, se podrían unir esfuerzos para cuidar y proteger el recurso, de manera de que esta actividad se convierta en una responsabilidad y un compromiso compartidos por pobladores pertenecientes a diversos sectores. Por esta razón, consideramos como un punto estratégico y fundamental, la difusión de la información por medio del diálogo, de la realización de talleres en escuelas y liceos, de actividades de limpieza grupales, etc. En resumidas cuentas, creemos que, para lograr los objetivos que el proyecto se propone y para que los mismos sean mantenidos en el tiempo, el interactuar con la sociedad es imprescindible.

A su vez, entendemos que en esta tarea de difusión, es fundamental el contar con el apoyo del Municipio de La Paloma. No sólo por que este vínculo puede ayudar a dinamizar diferentes procesos de difusión y de realización de actividades, sino y, principalmente, por la confianza que existe en el gobierno local como garante de las acciones que se llevan a cabo en la localidad por parte de Acción Costera.

En lo que respecta a la perspectiva de los comerciantes de La Paloma, consideramos que es preocupante la falta de información que poseen respecto a las problemáticas ambientales. En particular, creemos especialmente alarmante este hecho porque es este sector el que tiene mayor contacto con los turistas, y este lugar los torna en una fuente de información primordial para la educación del mismo en lo referente al uso y cuidado del recurso y del medio.

En cuanto a los pobladores locales, tanto de la zona de La Paloma (incluyendo Barrio Parque) como de La Pedrera, a pesar de que las opiniones son dispares, la mayoría de ellos reconocen los cambios acontecidos en la costa. Las causas que se atribuyen a estas transformaciones versan desde aquellas que, en primera instancia, no son consecuencia de la acción antrópica, hasta las que reconocen directamente al ser humano como principal promotor de dichas transformaciones.

En algunas de las zonas que estuvimos (por ejemplo Barrio Parque) se observa un distanciamiento respecto de las preocupaciones vinculadas con la conservación del medio ambiente. Este hecho también nos está brindando importantes indicadores de cómo se manejan el conocimiento y la información dentro de la población.

Creemos que sería especialmente interesante y productivo intensificar el trabajo de campo, a modo de poder obtener la información necesaria como para realizar un mapeo que de cuenta de las características sociales, históricas y ambientales de las distintas zonas que conforman tanto a La Paloma como a La Pedrera. De esta manera, se podría acceder de manera rápida y clara a una cantidad importante de información contextual acerca de la historia y la actualidad los habitantes de cada zona, sus ocupaciones y actividades diarias, y su vinculación específica con la costa. Creemos que un mapa conceptual de este tipo podría ser de gran ayuda en la planificación de acciones concretas a realizar con dichos pobladores.

ANEXO FOTOGRAFICO

La Paloma (centro y costa)



Barrio Parque



La Pedrera

